

Cuenta tu historia

Por: Pastor David Ingman

19-05-19

Apocalipsis 12:11 (NTV). Este versículo habla de un creyente victorioso en los últimos tiempos y su batalla contra las tinieblas. La sangre del Cordero y nuestro testimonio son nuestra cobertura espiritual y victoria en Cristo sobre el enemigo.

2 Corintios 3:2 (NVI). Pablo dijo que somos cartas vivas en este mundo, es decir que cada uno tenemos una historia que contar o un libro por escribir. Sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios escrita e infalible. Pero el Espíritu Santo continúa escribiendo una historia eterna sobre lo que Dios hace en nosotros y a través de nosotros. Esa es la historia de nuestra vida. Todos y cada uno tenemos una historia propia que contar a los demás.

Salmos 78:4-7 (NTV). La Palabra nos manda a contar nuestra historia, y hacerlo es un arte y una habilidad dada por el Espíritu Santo.

Veamos diez importantes razones por las que debemos contar nuestra historia:

1. Nuestra historia es única.
2. La Palabra de Dios nos dice que debemos compartir nuestra esperanza como creyentes. 1 Pedro 3:15-16 (NTV). Por eso necesitamos estar preparados para hacerlo.
3. A la gente le gusta escuchar historias, ya sean creyentes o no.
4. Los testimonios quitan el temor y dan valor, y nos ayudan a derribar los muros para predicar a otros.
5. Nadie puede discutir una historia verdadera que nos sucedió a nosotros.
6. EL testimonio crea transparencia dentro de la Iglesia. No somos perfectos ni mejores que nadie, y contar nuestra historia nos ayudará a ganar almas para el Reino.
7. A través de contar nuestra historia nos convertimos en recursos recursos de fe, esperanza y amor.
8. Nos ayuda a mantener nuestro testimonio vivo en la mente.
9. Seguiremos teniendo más testimonios mientras Dios continúa obrando en nuestra vida. Filipenses 1:12.
10. Nuestro testimonio glorifica a Dios. Debemos compartir nuestras historias libre y abiertamente, tan frecuente como sea posible.

Mateo 5:16. Nuestras vidas pueden ser la diferencia para una persona, nuestra historia, nuestro testimonio, puede cambiar la vida de alguien si tan solo dejamos nuestra comodidad y empezamos a hablar de lo que Dios hizo en nosotros. No esperemos solamente la bendición, sino que busquemos ser la bendición para alguien más.

Debemos entender que cuando contamos nuestra historia, no se trata de nosotros mismos, sino del poder de Jesucristo para salvar a todos y Su capacidad de transformar a quienes no tienen esperanza. Dios quiere usarnos a cada uno. Nuestras experiencias de vida tienen un propósito eterno.